



EL PARAÍSO CLOROFILA: ¿NUEVOS PAISAJES CULTURALES DE LA MUERTE? TERRITORIALIDADES DE LOS CEMENTERIOS PRIVADOS EN BUENOS AIRES

- CRISTINA TERESA CARBALLO¹
- MARÍA ROSA BATALLA²

RESUMEN: LAS CIUDADES FUERON EN UN INICIO LA PUERTA HACIA LO DIVINO, Y LOS CEMENTERIOS UN PASO AL MÁS ALLÁ, A LA VIDA ETERNA. ¿CÓMO SOCIEDAD, HOY, ESTAMOS LEJOS DE ESAS CREENCIAS CULTURALES O RELIGIOSAS? UNA DE LAS MANIFESTACIONES DEL FENÓMENO URBANO MÁS RECIENTE HA SIDO LA CREACIÓN Y DIFUSIÓN DE LA FUNCIÓN COMPLEMENTARIA E INNOVADORA DE LOS CEMENTERIOS EN LA REGIÓN METROPOLITANA DE BUENOS AIRES. LA SIMBOLOGÍA MANIFIESTA EN ESTOS NUEVOS ESCENARIOS ES NOVEDOSA. EN LOS PAISAJES SE EVIDENCIAN CAMBIOS SOCIOCULTURALES, UNA REVALORIZACIÓN DE LO NATURAL Y DEL ESPACIO VERDE DESPLAZANDO ESTILOS ARQUITECTÓNICOS TRADICIONALES. PARALELAMENTE, AVANZA LA CRISIS DEL CEMENTERIO PÚBLICO DEL CONURBANO POR SU DETERIORO Y POR FALTA DE INVERSIONES. ESTO NOS PLANTEÓ DOS INTERROGANTES QUE ORGANIZAN ESTE TRABAJO: ¿QUÉ EXPRESAN ESTAS NUEVAS TERRITORIALIDADES DE LOS CEMENTERIOS PRIVADOS? ¿QUÉ IMÁGENES DE LA NATURALEZA ESTÁN IMPLÍCITAS EN ESTOS NUEVOS ESCENARIOS CULTURALES DE LA MUERTE? PARA ELLO SE PLANTEAN LOS SIGUIENTES MOMENTOS METODOLÓGICOS: INTERPRETAR LA CONTEXTUALIZACIÓN DE LAS TERRITORIALIDADES DE LOS CEMENTERIOS PARQUE PRIVADOS (CPP), RECONOCER EL PAPEL DE LOS SÍMBOLOS DE LO NATURAL Y EL PAISAJE, LA IMAGEN Y LA PRODUCCIÓN DE LO NATURAL, ANALIZAR EL DISCURSO EN LA REPRODUCCIÓN CULTURAL Y LOS CPP. Y FINALMENTE, PROPONER ALGUNAS IDEAS FINALES A MODO DE REFLEXIÓN SOBRE LOS PRINCIPALES ASPECTOS ANALIZADOS.

PALABRAS CLAVE: CEMENTERIOS, CULTURA URBANA, NATURALEZA NATURALIZADA.

Introducción

Los cementerios han tenido una función social central en la sociedad, siempre acompañados de fuertes simbologías en la que se reproducían patrones culturales, religiosos y espaciales. Las ciudades fueron en un inicio la puerta a lo divino, y los cementerios un paso al más allá, al paraíso, a través de rituales solemnes. En todas las formas de organización social la concepción de la imagen y del ritual de la muerte siempre estuvo asociada a la jerarquía del individuo en la comunidad y, a la pertenencia a un sistema de creencias, o práctica religiosa. En nuestras ciudades coloniales el sitio en el cementerio y en la iglesia fue signo de poder y lugar social. Luego del impacto de las pandemias de mediados del XIX tomaron el escenario social las ideas higienistas acompañados por la modernización y la secularización de la ciudad. Estos procesos enmarcaron una nueva forma de concebir y pensar la muerte, es decir, como un problema social y terrenal: los cementerios públicos.

Hasta hace poco tiempo, los cementerios públicos fueron los únicos escenarios posibles de enterramientos, no por ello neutros. Por el contrario, estas nuevas territorialidades de la muerte estaban atravesadas por narraciones legitimadas de alto contenido simbólico. El estilo arquitectónico de los mausoleos, bóvedas, capillas y otros monumentos,

como su localización en el predio, nos permiten descifrar un particular lenguaje material como perdurable de las convicciones religiosas, culturales e ideológicas de la familia, como así también, la diferenciación social, palpable y visible, en la comunidad.

En este proceso urbano, el cambio de la localización y posición de los cementerios fue notable: del campo santo al espacio público. De lo sagrado a lo laico. Del interior de la ciudad a la periferia. La nueva territorialización y creación de los cementerios públicos fue una cuestión central en la estructura de la ciudad moderna. El poder religioso del campo santo, se desplaza hacia el poder de lo público generando otras prácticas y gestión de los enterratorios.

Desde la gestión de la muerte como función de lo público, a la actualidad, nos encontramos con otras imágenes y formas de concebir los cementerios: los cementerios clorofila, los cementerios privados.

Una de las transformaciones más profundas acaecida en la región metropolitana de Buenos Aires (RMBA) durante las dos últimas décadas ha sido el cambio en los patrones de expansión territorial y de sus funciones sociales, operado a través de la iniciativa privada con incidencias en las dimensiones socioeconómicas, políticas, culturales, e inclusive religiosas del re-crear y re-ordenar el espacio urbano.

Como una de las manifestaciones de este nuevo fenómeno urbano surge la aparición de las urbanizaciones cerradas (UC) y junto a ellas, los cementerios parque privados (CPP): función complementaria e innovadora de los cementerios tradicionales. Apuntan a la segregación social y autoexclusión de determinados sectores de la sociedad materializada en la fragmentación territorial y cultural. (Carballo, Batalla, 2012: 128)

El distrito de Pilar ha concentrado la radicación del mayor número de UC y también de CPP. Éstos últimos destacan lo paisajístico y un retorno a la naturaleza, a modo de enmascarar sentimientos, y mediar el dolor que produce la muerte para los deudos. De allí, la cuidada estética de los paisajes “verdes” de estos nuevos paraísos, tan diferenciados de los cementerios tradicionales. Se pueden interpretar como símbolo de distinción y diferenciación social, adquiriendo una re-significación cultural en el contexto de “pertener” a un estilo de vida urbano y grupo social. Predomina una ideología de intenso contenido espacial, de valoración paisajística como ambiental, como de estrategias culturales-comerciales que se aplican en la promoción de los CPP. Comparten la misma dispersión-localización territorial, mercado y manejo del *geomarketing* en el uso del paisaje, entre otros.

La simbología manifiesta en estos nuevos escenarios es totalmente diferente y

novedosa: evidencian cambios socio-culturales, una revalorización de lo natural y del espacio verde desplazando estilos arquitectónicos tradicionales, mientras avanza la crisis del cementerio público del conurbano por su deterioro y por falta de inversiones.

Esto nos plantea, entonces: ¿qué expresan estas nuevas territorialidades de los cementerios privados? ¿Qué imágenes de la naturaleza están implícitas en estos nuevos escenarios culturales de la muerte?

A través de estos interrogantes, se organiza el trabajo en los siguientes momentos metodológicos: interpretar la contextualización de las territorialidades de los cementerios parque privados, reconocer el papel de los símbolos de lo natural y el paisaje, la imagen y la producción de lo natural, analizar el discurso en la reproducción cultural y los CPP. Y finalmente, proponer algunas ideas finales a modo de reflexión sobre los principales aspectos analizados.

La territorialización de los cementerios: entre lo público y lo privado_____

La necesidad de darle alguna forma de sepultura o enterramiento a los muertos para que puedan hallar el descanso eterno ha sido una constante en las sociedades humanas a través de todos los tiempos, más allá de los rituales y creencias que las distinguieran a unas de otras. En los últimos siglos, y en nuestro país, se ha producido

una transformación en los escenarios elegidos para ese fin, en concurrencia no solo con los sistemas de creencias sino también bajo los ritmos ideológicos de la ciudad y de las formas de concebirla: desde el origen y posterior desarrollo del cementerio tradicional, pasando por los cementerios de diversas pertenencias religiosas, para llegar finalmente a los novedosos CPP. Pero este fenómeno no se dio solo, sino que se circunscribe dentro de la nueva morfología social urbana extendida en la RMBA. Estos nuevos escenarios han llevado a un modelo de ciudad escindida que, si bien no es nuevo, tiende a resaltar la fragmentación, la polarización y la autoexclusión.

La aparición de servicios complementarios, destinados a ciertos sectores sociales (como son los CPP) no hace sino reforzar a la ciudad dual, a través de una creciente polarización que se establece en un mismo espacio urbano. (Castells, 1995:213-248)

Las prácticas sociales y espaciales recientes comunican una geografía diferente y con contradicciones concretas a los supuestos teóricos que afirmaban que con la laicización del Estado moderno (sumado al desarrollo científico y tecnológico) la religión ¡desaparecería! Esto no fue así. No obstante, se estaba ante la desaparición de la influencia de los actores institucionales de las iglesias tradicionales o históricas en los procesos socio-espaciales de la muerte y el control de la salvación divina.

La posibilidad de reflexionar desde las ciencias sociales sobre el espacio y la secularización, nos ha permitido realizar una lectura más compleja y repensar o proponer nuevos interrogantes sobre los hechos urbanos que se nos manifiestan de diversas formas sociales, que se renuevan en la dinámica de la ciudad. La secularización y la modernidad, conceptos importados de sociedades y del mundo científico occidental, han sido revisados en las discusiones actuales y han puesto en evidencia las limitaciones, sin por ello olvidar su riqueza conceptual y su alcance teórico, y con la debida atención de no caer en peligrosos reduccionismos.

El proceso de secularización es, ante todo, un proceso de recomposición del creer, es lógico preguntarnos sobre qué lógicas se realizan estas recomposiciones, qué elementos se ponen en juego y qué dinámicas del creer inducen a su vez estas lógicas (HERVIEU-LÉGER, 2005, p. 13).

Por otro lado, la literatura publicada en los últimos tiempos que aborda los cambios urbanos, la pobreza estructural, la segregación urbana, ambiental o social de la RMBA es abundante. En general hace

hincapié en miradas explicativas centradas en los procesos de la macroeconomía, los giros de la política y la reforma del Estado, la crisis de la modernidad periférica, el rol del mercado inmobiliario, el mercado financiero y el negocio urbano, entre otros.

Tampoco deja a un lado los procesos de integración urbana a la red de ciudades globales, entre otros esquemas teóricos, que intentan buscar e identificar las lógicas que intervienen en la construcción social del espacio urbano y, a la vez, encontrar pistas para entender los presentes conflictos. Es decir, el espacio urbano de Buenos Aires está lejos de ser un objeto simple o lineal, sino todo lo contrario.

La RMBA se convirtió en un sector atractivo para los desarrolladores y promotores inmobiliarios locales e internacionales, lo que quedó demostrado por los numerosos proyectos que optaron por el marco paisajístico privilegiado, destinado a un sector muy definido de la sociedad. Estos procesos socio-espaciales, asociados a cambios en la estructura territorial, dan cuenta de una nueva modalidad: la privatización del espacio público.

Esto nos ha llevado a estar frente a cambios urbanos concretos, a nuevas funciones y territorialidades; tal es el caso de los cementerios parque privados. Territorialidades que de alguna manera plasman la reconstrucción o recomposición

espacial de creencias y vinculaciones con la muerte.

La “ultra” fragmentación urbana de Buenos Aires es una realidad indiscutible y consumada en los últimos treinta años. Entonces, preguntamos en voz alta, por qué no asociar y profundizar la idea de “recomposición de las creencias” con los procesos que llevan a la actual recomposición urbana. Áreas de deterioro de la ciudad “tradicional”, intensificación de la auto-segregación por grupos de elites en urbanizaciones cerradas, por un lado; y en el otro extremo, los sectores populares, la ciudad informal o ilegal. Mutaciones que se asumen como diversas respuestas a un mismo proceso social, en el que actúan directa o indirectamente la desregulación del Estado en tema del planeamiento y del control de las medidas urbanas. (Carballo, Batalla, 2007: 182) En la dimensión de las creencias, estas transformaciones se asocian con la ruptura de la homogeneidad de los campos de las religiones institucionales (iglesias históricas) y de las prácticas sociales que valorizan otras formas para el rito de la muerte. Por otro lado, se consolidan en el sistema metropolitano estos nuevos cementerios que plantean otra forma de vinculación social y espacial urbana: integración – fragmentación. Se ha pasado a valorizar otros escenarios, tal como ocurriera con el avance de las urbanizaciones cerradas (UC) hacia las zonas periurbanas del Gran Buenos Aires y sus alrededores rurales, en búsqueda de la

naturaleza, de tranquilidad y armonía con el entorno.

Las urbanizaciones crecieron en forma anárquica, con escaso control, sin las debidas medidas que hacen a la gestión integral de la ciudad. Por otro lado, junto con la radicación de los emprendimientos se localizaron hipermercados, universidades y colegios privados, complejos comerciales y centros de entretenimiento que se ubicaron a lo largo del principal eje de crecimiento, la Autopista del Sol.

El concepto de calidad de vida, a través de un goce de la naturaleza y la introducción del factor verde como atractivo para la generación de nuevas formas urbanas fue llamada “cultura de la clorofila” (Cabral, 2005: 185). Estas imágenes fueron utilizadas para incrementar e incentivar las ventas y, para dar a conocer los emprendimientos a través de diversas campañas de publicidad de las inmobiliarias y grupos desarrolladores. La población-objetivo de estos emprendimientos residenciales se habría orientado hacia sectores profesionales jóvenes de niveles medio-altos; los *slogans* de comercialización exaltaban nuevos valores como la seguridad, la calidad ambiental, la exclusividad y la pertenencia.

Entender las nuevas formas urbanas exige no perder de vista a la sociedad y a la cultura, en otras palabras a las prácticas urbanas de lo privado.

Los emprendimientos inmobiliarios exclusivos son una expresión

más de la compleja segregación territorial y social del espacio urbano. Más allá de las causas que lleven a esta nueva modalidad de ciudad (búsqueda de seguridad, espacios verdes, contacto con la naturaleza) se imponen serios cuestionamientos a la forma en que la sociedad actual concibe la ciudad.

Antes del *boom* inmobiliario, se produjeron innovaciones frente a la insuficiente respuesta de los cementerios públicos, y estas fueron la creación del cementerio Británico- Alemán en el año 1971 y la aparición del primer cementerio privado: Jardín de Paz, en 1978.

El paisaje del Cementerio Jardín contaba con una parquización y solo se advertía la presencia de placas de mármol que no intercedían en la visión del espectador. Esto resultó ser una atractiva novedad. Tal como se sugiere en la página web³ de este cementerio,

“es muy probable que haya sido la inspiración de otros cementerios que tiempo después instalaron con criterios similares en la zona norte a la vera de la Panamericana”.

Posteriormente fueron apareciendo en otras áreas del conurbano otros CPP. El diseño de la parquización y las estructuras edilicias de las dos administraciones con su moderna Capilla, estuvieron a cargo de arquitectos renombrados, en conjunto, con el

cementerio Británico. En agosto de 1971, en una ceremonia que contó con la presencia de los embajadores de la República Federal Alemana, de Austria y de representantes de distintas iglesias, fue oficialmente inaugurado este Cementerio Jardín.

En 1978 se abre el cementerio Jardín de Paz. Ubicado sobre la Autopista del Sol, en el actual partido de Malvinas Argentinas.

Aunque suele confundirse su ubicación pues es tenido en cuenta como un cementerio más dentro del partido del Pilar⁴. La confusión es común en medios nacionales cuando es elegido para dar sepultura a alguna persona con renombre. Puede deberse a que se localiza en el inicio del ramal Pilar de la Autopista del Sol o bien al prestigio que tiene este municipio en relación a estos enclaves de fragmentación social de elites.

Jardín de Paz, marcó un antes y un después, tanto en la localización elegida en el marco de espacios semi rurales o de borde metropolitano, en su posición sobre la autopista, en la concepción del paisaje y en la nueva modalidad de enterratorios. Con su apertura se produjo una transformación cultural, abierta a la sociedad. De ahí en más nuevos cementerios privados aparecieron en la Región Metropolitana. Entre los años 1981 y 1988 surgen en Pilar, Moreno, San Miguel, San Isidro y Escobar (Ver cuadro N° 1). El fenómeno es casi simultáneo con el inicio del llamado *boom*

inmobiliario. Se entiende por ello al fenómeno por el que surgieron las urbanizaciones cerradas en el conurbano bonaerense, especialmente en la zona norte de la RMBA. La cantidad y el tamaño de CPP nos dan indicio material de la relevancia de la territorialización concreta de estos procesos que innovan frente a las formas de enterramiento tradicional, que compiten por un sector social que busca otras maneras de vinculación con la muerte. (Ver figura N°1)

Cuadro 1- Los cementerios parque privados de la RMBA

Nombre	Dirección	Localidad	Partido	Superficie hectáreas	Inicio
Zona Norte					
Memorial	Ramal Pilar Panam. Km. 47	Pilar	Pilar	24.5	1.981
Colinas del Tiempo	Ramal Pilar Panam. Km. 45.500	Del Viso	Pilar	5	1.995
Parque Recoleta	Ramal Pilar Panam. Km. 44	Pilar	Pilar	10	1.992
Ceremonial	Ramal Pilar Panam. Km. 34.500	Grand Bourg	Malvinas Argentinas	5.5	1.991
Jardín de Paz	Ramal Pilar Panam. Km. 32.500	Pablo Nogués	Malvinas Argentinas	15	1.978
Británico-Alemán	Ruta 197 y Morse	Pablo Nogués	Malvinas Argentinas	16	1.971
Los Cipreses	Ramal Tigre Panam. y Uruguay	Lomas de San Isidro	San Isidro	5	1.986
Arbolada	Boero y Uruguay	Escobar	Escobar	49	1.988
Zona Oeste					
Los Pinos	Ruta 192, Km. 1	Luján	Luján	9	1.996
Jardín de Paz Luján	Acceso Oeste Km. 58.500	Luján	Luján	26	1.997
Parque del Buen Retiro	Ruta 24 y ruta 25	Moreno	Moreno	9	1.986
Colonial	Acceso Oeste y Muratore	Ituzaingó	Ituzaingó	4	1.995
Bosque del Recuerdo	Debenedetti y Estrada	J.L. Suárez	San Martín	8	1.993
Jardín Bella Vista	Mayor Irusta 5631	Bella Vista	San Miguel	13	1.982
Jardín Los Ceibos	Ruta 3- Km 31.500	González Catán	La Matanza	8	1.995
Zona sur					
Eterno	Avda. 25 de Mayo 2259	Burzaco	Alte Brown	12	1.991
Gloriam	Avda. Espora 4700	Burzaco	Alte Brown	9.5	1.989
Monte Paraíso	Yrigoyen 16.500	Burzaco	Alte Brown	7.5	2.001
Manantial	Pedro Dreyer 3300	Monte Grande	E. Echeverría	10	1.999
Las Praderas	Camino de Cintura 5001	E. Echeverría	E. Echeverría	14	1.992
Parque Iraola	Ruta 2 Km. 38.500	Hudson	Berazategui	11	1.997
Valle de la Paz	Ruta Pcial 36, Km. 43	La Plata	La Plata	13	1.998
Parque de la Gloria	Ruta Pcial 36, Km. 40	Berazategui	Berazategui	9	1.993
Campanario	Ruta Pcial 36, Km. 34.200	Florencio Varela	Florencio Varela	15	1.991

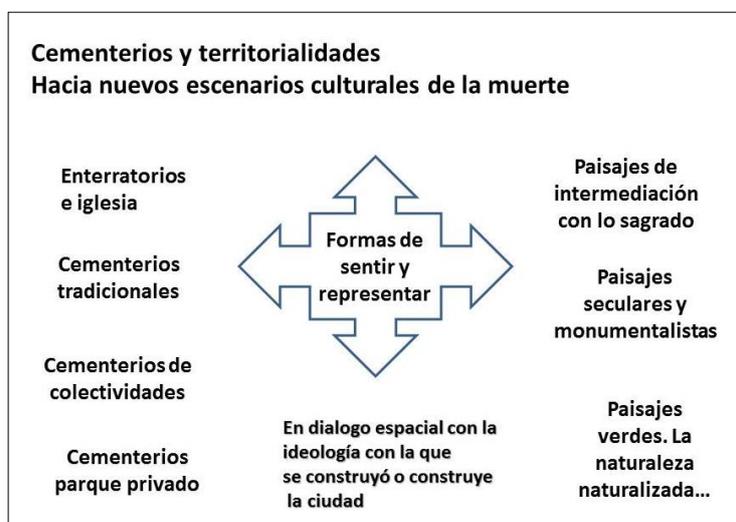
Fuente: Elaboración propia.

A partir de mediados de los años noventa se da en la región una contundente expansión, a espaldas de la ciudad tradicional, destinadas a un fragmento social muy definido, se recrean formas

culturales de una nueva urbanidad. De ahí que se pueda establecer una correlación de tiempo y espacio entre ambos fenómenos. El objetivo central de los CPP es satisfacer los requerimientos de los nuevos habitantes

de las urbanizaciones cerradas.

Figura- 1. Síntesis del proceso de transformación del cementerio en la RMBA



Fuente: Elaboración propia

La territorialidad original de los CPP se manifiesta en toda la RMBA no solo por el proceso de innovación urbana de lo privado, sino también, va acompañada de un fuerte deterioro de los espacios públicos -por diversos motivos, centralmente por falta de inversión-, y por nuevas visiones culturales que hacen a la muerte y a los cementerios.

Es paisaje como estrategia para la interpelación social

Desde siempre la imagen cultural de la naturaleza ha propuesto al paisaje un lugar central de visiones aceptadas y estéticas construidas según la ocasión. El paisaje se inscribe en una tensión constitutiva entre su apropiación como signo que otorga el control del modo y la forma de representación sobre un

determinado objeto de la realidad. Pero además, el paisaje en el análisis geográfico ha sido y es una estrategia que permite problematizarlo e ir más allá de los hechos aparentes. El paisaje, lejos de estar estático como en una pintura, resulta de procesos espaciales, por ende, dinámicos y complejos.

La imagen cultural del paisaje, hoy con guiones y narraciones de sustentabilidad, adquieren en tiempos presentes una materialidad que responde al interjuego de escalas de actuación social.

En este sentido Jens Andermann (2011) nos propone retomar la discusión teórica sobre el paisaje. A tal efecto nos recuerda a Mitchell, entre tantos otros, para sintetizar el significado del paisaje como una oscilación continua entre diferentes ordenes de representación, entre el pasado y el presente, y su común anclaje entre lo real

y lo construido, asociados en un mismo momento. En otras palabras la yuxtaposición entre el espacio material -e intangible- que nos rodea y la experiencia -como percepción- que nos produce esa forma.

El rescate de estas ideas no es casual, sino intencional. Así podemos encontrar en el paisaje una estrategia metodológica para interpelar el presente. No como los viajeros del siglo XVIII ni las crónicas del siglo XIX en la construcción de la identidad y paisaje nacional, sino con otro sentido, y en otros contextos sociales. El tema no es el paisaje como análisis de arte de fines del siglo XIX o inicios del XX. No obstante, esta discusión es pertinente en el siglo XXI, que por excelencia, podemos acordar, está signado por la cultura de la imagen y del movimiento. Todo se plantea en imágenes, y el mercado inmobiliario ha echado mano a este recurso no solo ahora sino desde siempre. En el que ahora el paisaje resulta en los cementerios privados, un versión inmobiliaria de paraíso.

Hoy observamos las estrategias de captación de intereses sobre el paisaje. Los agentes urbanos metropolitanos son claro productores - junto con el sector público- de paisajes, en términos de producción de cultura urbana porque imponen una narración, símbolos y lenguaje que plantea una parcialidad del lugar desde la estructura del mensaje.

Lejos de tener un papel estático el paisaje se vuelve central en esta forma de abordaje de

la de las tensiones de apropiación de espacios rurales, áreas protegidas, humedales o intersticios periurbanos.

El paisaje, para Mitchell, es únicamente un modo de contener la multisensorialidad dinámica del espacio y devolverla a la estaticidad del lugar. Ahora bien, el requerimiento mínimo para una relación triádica como la que postula Mitchell sería la existencia de una relación de afectación mutua (y no meramente unidireccional) entre los términos de la ecuación (lugar/paisaje/espacio). El paisaje, lejos de ser apenas el medio de contención del dinamismo movilizador del espacio, debería entonces pensarse también como expresión de la potencialidad latente del lugar, potencialidad que remitiría precisamente un orden espacial alternativo (ANDERMANN, 2011, p.286)

Parece entonces que en tiempos presentes la construcción del paisaje, como puro artificio visual y de estéticas, en este caso urbanas con glamour de sustentables, re significa el legado de los paisajistas del siglo XIX, aunque con diseño renovado y en soporte digital. Además de expresar los procesos espaciales que intervienen en la escena. El dominio de lo natural no es el centro de estas representaciones visuales, sino el plus valor de lo estético. La imagen publicitaria en la web recrea símbolos y emociones, en el que el paisaje clorofila de los cementerios toma un valor estético y protagónico.

Carl Sauer, pionero de un abordaje cultural del paisaje, en su tradición de geógrafo, incorpora una visión que complejiza y complementa el análisis que en pleno siglo XXI da luz a las contradicciones urbanas, y mantiene aún su vigencia. Detrás de sus visiones del mundo, Sauer contó con una formación que le permitió proponer desde una construcción científica profunda hacia el análisis de las formas para la interpretación y comprensión del hecho geográfico. Mischa Penn y Fred Lukermann⁵ (2011) proponen una exhaustiva revisión del perfil geográfico y de la morfología del paisaje saueriano. Al respecto, rescatan de Sauer (1925:26-28-36):

Los hechos geográficos son hechos del lugar; su asociación da origen al

concepto de paisaje. La posición corológica reconoce necesariamente la importancia de la extensión del área, de los fenómenos, su calidad, estando inherentes en la posición. No podemos tener una idea del paisaje, a no ser en términos de sus relaciones temporales, como también de sus relaciones espaciales.⁶ (PENN, LUKERMANN, 201, p. 167)

Desde entonces, el camino geográfico de establecer las relaciones teórico-metodológicas con el paisaje se han fortalecido teniendo como pilares los clásicos del siglo XX, sin olvidar la escuela vidaliana y a sus representantes como E. de Martonne, J. Bruhnes y M. Sorre. Cosgrove (2002) sistematiza las ideas recientes y rescata la perspectiva, el lugar y la forma del mirar, los símbolos y los lenguajes que hacen al entendimiento de la representación social del paisaje. La noción de paisaje presenta una diversidad de significados y abordajes posibles, que no pueden ser descontextualizados. Todas estas propuestas conforman las diferentes pistas que seguiremos para comprender el juego de intereses frente a la representación del paisaje en las nuevas imágenes de la muerte que no se cierra en una abstracción teórica,

sino que experimenta diferentes estrategias y manipulaciones a partir de las narraciones visuales de los sectores inmobiliarios. Pero que alcanzan a diversos grupos sociales que en una dinámica dialéctica imponen en sus discursos de lo natural nuevas maneras culturales y espaciales de relacionarse con la muerte.

La idea y la imagen del paisaje natural en los CPP _____

El cementerio parque privado está planificado para satisfacer la demanda de comodidad, sencillez de trámites y acompañamiento que se espera frente a un servicio de este tipo. La previsión, la tranquilidad, la armonía con la naturaleza, la mejor parquización, diseñada para crear un entorno de intimidad y recogimiento, son algunas de las características distintivas, en un ambiente cálido y contenedor, con el objetivo de aliviar los momentos difíciles. Todo esto con el soporte de una tecnología de vanguardia que asegura eficiencia y la conservación. Es así como desde el marketing se ofrecen a la venta estos cementerios. El rasgo característico y distintivo de los CPP es la valorización del espacio verde: amplias hectáreas totalmente parquizadas con una variada y seleccionada forestación. Frondosa arboleda, canteros con flores de estación y plantas perennes. Los parques se presentan como un conjunto armónico donde se combinan la mano del hombre con

la naturaleza. A través de esta cuidada estética, en los cementerios privados se pretende que los visitantes se sientan cómodos en un ambiente que tiende hacia la espiritualidad y el encuentro con lo natural. De allí que términos como “intimidad”, “paz espiritual”, “armonía”, etc., sean parte del discurso empleado en páginas web o avisos en los diarios o en banners.

Es evidente que se tiende a alejar la idea del dolor y la pena ante la pérdida de un ser querido dentro de un entorno donde predomina la naturaleza artificializada por el diseño paisajístico.

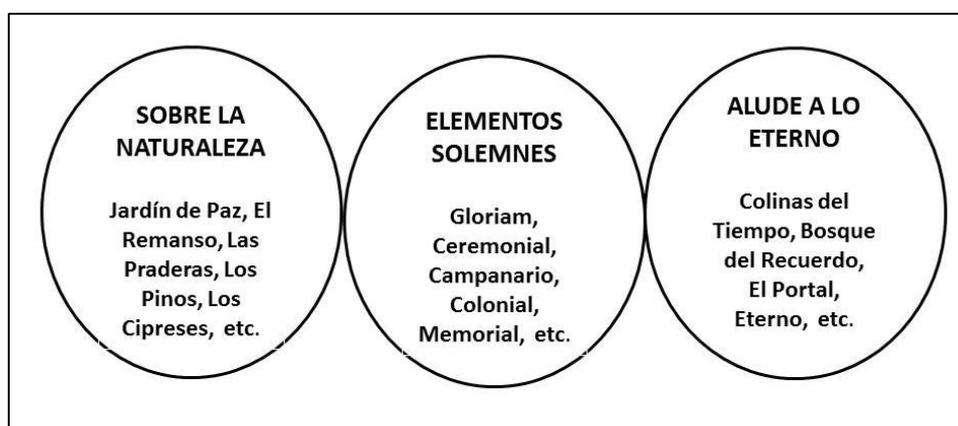
En cuanto a la distribución espacial interna, los predios de los cementerios parque suelen estar divididos en sectores, paseos y senderos. Para identificar los sectores se suelen utilizar números o letras pero en otros casos, tal como ocurre con el Parque Memorial de Pilar, se emplean nombres de árboles (Aromos, Cedros, Naranjos) o flores (Azaleas, Violetas, Tulipanes). El cementerio parque Gloriam, ubicado en la zona sur de la región metropolitana, la denominación se basa en la proximidad del sector. Pueden encontrarse entonces sectores como: sector de la capilla, sector de los Robles, de la Glorieta, del Lago, del Pinar, del Bosque, de la Flores, etc. Como se advierte, la continua referencia a lo natural resalta la simbología común a todos los CPP. En cuanto al equipamiento interno cuentan con administración, estacionamiento, sala de reposo, capilla. Los más prestigiosos

cuentan incluso con helipuerto y crematorio, como es el caso del Parque Memorial. Las parcelas se encuentran totalmente integradas al paisaje y están discretamente señaladas por placas individuales de granito o mármol a nivel del césped. Las mismas cuentan con las siguientes dimensiones: 2 metros de largo por 1 metro de ancho y 2 metros de

profundidad. Tienen tres niveles con capacidad para tres ataúdes, o seis urnas para restos o nueve urnas cinerarias. Otra relación a ser tomada en cuenta es la que existe entre los nombres de los distintos CPP.

Se pueden reconocer tres ejes predominantes, como se refleja en la Fig. 2, en la elección de sus nombres.

Figura- 2: La toponimia de los cementerios parque privados



Fuente: Elaboración propia.

Cuando un profesional del paisajismo se encuentra ante el desafío del diseño de un CPP tendrá en cuenta algunos aspectos subjetivos: la imposición de lo estético, y a la vez un sitio donde se sienta paz. Sentimiento que suele transmitir el contacto con la naturaleza en los jardines. Factores físicos: tipo de suelos, clima, accesibilidad al agua, etc. El parque debe resultar dinámico a lo largo del año. Por lo tanto, la selección de las especies es de vital importancia para lograrlo: arbustos de floración escalonada, selección de especies perennes para que en invierno no se aprecie un paisaje desolado y triste. La presencia de

canteros con flores de estación permite acompañar el dinamismo del jardín. Pero el mantenimiento del césped es de fundamental importancia pues se convierte en el soporte del resto del diseño: color, aspecto, altura, textura, brillo son atributos que deben estar permanentemente monitoreados. El verde galardona toda la escena.

Los discursos en los nuevos escenarios de la muerte _____

La vida nace con la muerte. Morir es ley de vida. La vida vive de la vida y por

lo tanto de la muerte. La naturaleza está repleta de ejemplos que lo demuestran. No obstante, la mentalidad occidental ha ido dándole la espalda a la muerte, más preocupada en tener o consumir que en ser y existir. Desde tiempos inmemoriales, los distintos grupos humanos han perseguido distintas pociones o elixires mágicos para perdurar eternamente. Quizás la única respuesta hallada a este anhelo hasta el momento sea la procreación, la descendencia. Tener hijos es, en definitiva, una manera de inmortalizarnos. Pero los modos de concebir la muerte han cambiado históricamente. En la Edad Media se la consideraba como un momento necesario y se exhibía públicamente. Durante la modernidad comenzó a ser negada y transformada en un acontecimiento privado, preservado de la mirada pública. Pero estos cambios no afectaron de manera uniforme a los distintos estratos sociales. Entre las clases populares se han repetido ciertos rituales en sus maneras de entender la muerte.

Benjamin Walter (1999, p. 121) afirma que la transformación en las diferentes concepciones de la muerte se relaciona con el concepto de eternidad que se tenga a lo largo de los tiempos:

“Morir era antaño un proceso público y altamente ejemplar en la vida del individuo (...) morir, en el curso de los

tiempos modernos, es algo que se empuja cada vez más lejos del mundo perceptible de los vivos”.

Se hace imposible mencionar los escenarios de la muerte sin tener en cuenta a la iglesia y lo religioso, tal como se viera a lo largo de la historia del cristianismo en Occidente. Y en nuestra escala latinoamericana, no podemos dejar pasar las expresiones e hibridaciones religiosas que han sido interpeladas y recreadas por diversas voces culturales. Para nada estáticas sino en continua innovación.

La muerte no está de paso, la muerte viene a recordar la fatalidad del hombre y su destino sobre este mundo. Pero por sobre todas las cosas, siempre un destino trágico: el temor a la muerte se hace evidente y la muerte debe ser alejada de la cotidianidad.

Ya a finales del siglo XX, se afirma que los recientes procesos urbanos promueven el contacto con la naturaleza y desde ahí una nueva vinculación social. Esta nueva vinculación social, a través de la cultura de la clorofila, construye un nuevo símbolo de familia. Es en este marco que han tenido tanto éxito estas nuevas expresiones urbanas. Es así como muchos emprendedores inmobiliarios vieron a los CPP como una función complementaria e innovadora de las UC, pero a la vez de los cementerios tradicionales, ante el deterioro manifiesto de éstos últimos. Es momento de cuestionarnos si la imagen de los jardines

del edén (plasmada en los CPP) representa la crisis del cementerio tradicional o se trata de nuevas tendencias que exceden los análisis urbanísticos porque se marcha hacia nuevos escenarios ante la Muerte. (BATALLA, CARBALLO, 2006)

Estratégicamente, incorporaron a una vasta población de clase media y clase media-alta. Con ello queda exacerbada la polarización o diferenciación de la sociedad que habita el mismo territorio, rompiendo con el sistema antecesor de compartir un mismo cementerio. Éstos últimos destacan lo paisajístico y un retorno a la naturaleza, a modo de anestesiar sentimientos, y mediar el dolor que produce la muerte para los deudos. De allí, la cuidada estética de los paisajes “verdes” de estos nuevos paraísos.

Otro rasgo que distingue a los CPP de los tradicionales es el derecho a “perpetuidad”. El cementerio convencional está sujeto a contratos que se renuevan cada cinco o diez años, según el municipio que lo administre. En cambio en los CPP se garantiza la perpetuidad de la parcela. El parque Memorial de Pilar anuncia: *“nuestra trayectoria le asegura la tranquilidad de*

una decisión que perdurará por generaciones”.

Predomina una ideología de intenso contenido espacial, de valoración paisajística y ambiental, estrategias culturales-comerciales que se aplican en la promoción de los CPP, tal como aparece en el discurso de los desarrolladores que dominan este mercado. (Ver foto N° 1)

Además de la valoración paisajística-ambiental, se propone la huida del dolor y el temor que acompañan, ancestralmente, a la percepción de la muerte. Se promueve la vuelta a la naturaleza, en donde pueden rastrearse signos de “tradición”, y sobre todo “reinventarse”. En definitiva, se delinearán nítidamente marcas de “distinción”. Por ello no es extraño que los promotores de los CPP utilicen el mismo lenguaje que se utiliza para la venta de las UC. Proliferan slogans del estilo de: *“retorno a la naturaleza”, “un homenaje a la naturaleza”, “tradición enmarcada por el encanto de la naturaleza”, “una decisión natural”, “la tranquilidad de prever con tiempo”.*

Foto -1: Aviso publicitario del grupo empresarial SCI



Fuente: http://www.cacepri.org/eventos/expo10ma/imagenes/publicidad/depaz_ch.jpg

La apelación al marco natural es constante, y con ello, la garantía del paraíso en la tierra. Las metas parecen coincidir cuando se trata de UC o de CPP: huir del dolor y el temor, uniendo a aquéllos que logran acceder al derecho de la belleza y la seguridad. Se re-inventan conceptos como naturaleza, cultura, patrimonio y tradición. En tanto que la vida es concebida como un ciclo natural más.

En la página web⁷ de uno de los más tradicionales CPP de la zona norte se puede leer:

Un lugar donde el recuerdo vive... Nuestros Parques son lugares para la intimidad y el

reencuentro, donde la memoria vive en el corazón de cada visitante que busca conectarse con el recuerdo de sus seres queridos. En ellos, la tranquilidad y la armonía con la naturaleza se complementan con la calidez y la buena atención que los diferencia de cualquier otra propuesta.

Como se desprende, está planificado para satisfacer una determinada demanda que incluye comodidad, sencillez de trámites y acompañamiento que se

ESPAÇO E CULTURA, UERJ, RJ, N. 37, P.156-178, JAN./JUN. DE 2015
<http://www.e-publicacoes.uerj.br/index.php/espacoecultura/>

espera frente a un servicio de este tipo. Otros valores adicionales que promueven son la previsión, la tranquilidad, la armonía con la naturaleza, la mejor parquización, diseñada para crear un entorno de intimidad y recogimiento, son algunas de las características distintivas, en un ambiente cálido y contenedor, con el objetivo de aliviar los momentos difíciles. Por otro lado, se ofrece el soporte tecnológico moderno para asegurar eficiencia en sus crematorios como para la conservación. Los parques ofrecen una diversidad de opciones como respuesta a los diferentes requerimientos de los deudos. El arte, la tradición, la religión, la naturaleza, la ubicación son cualidades que caracterizan a cada uno de ellos.

La crisis económica en la Argentina de principio de milenio afectó tanto al negocio inmobiliario de las UC como al de los CPP. Luego de un devenir de cambios de titularidad y baja del rendimiento en los dividendos, a causa de la caída de las ventas, el negocio se recuperó. Pero junto con esta recuperación se dio otro fenómeno: la fusión de los cementerios privados más notables. Así la comercialización, promoción y oferta de servicios se centraliza desde una misma página web. Es decir que se puede acceder en ella el consorcio de CPP. El contenido de la página presenta a los cementerios agrupados, brinda algunas definiciones, indicaciones y consejos para afrontar el duelo. Incluso se puede acceder a un

newsletter de aparición estacional: en cada temporada aparece un nuevo número de “Árbol”: ilustrada con fotos del parque en la estación del año correspondiente. El lenguaje utilizado para semblantar cada momento del año refiere metafóricamente a la manera en que la naturaleza afecta al estado de ánimo de quien ha perdido a un ser querido.

En el número 12 del séptimo año de “Árbol” aparece una fotografía del parque, ha nevado y la estatua de una virgen encuentra en ese paisaje un marco majestuoso. Debajo se puede leer:

“Ha llegado el invierno, y con él los días más fríos, más breves, de hecho los más difíciles de atravesar. Sin embargo, así como las bajas temperaturas, los vientos intempestivos y las lluvias imprevistas nos destemplan, equivalente es el placer que obtenemos al refugiarnos, al sentirnos amparados y acompañados”.

En la misma tónica, siempre en procura de resaltar la distinción, los parques se promocionan como “*algunas de las formas en que esta excelencia se manifiesta.*” Se sugiere la llegada del otoño como un momento de crecimiento y redoble de esfuerzos por revitalizar las áreas verdes de los jardines como la resiembra del

césped y las desprolijidades que traen aparejadas estas tareas en la estética del parque.

El CPP daría refugio, amparo y compañía al que atraviesa el momento más difícil del año. Que bien podría traducirse como el momento de la pérdida, el de la elaboración del duelo. Otro servicio que ofrece la web es el horario de las misas que se brindan en los distintos CPP.

Los asistentes a estas celebraciones son en su mayoría los habitantes de las UC vecinas. Si bien las capillas suelen corresponder al culto católico, presentan una fisonomía ecuménica. De esta manera, ningún credo queda excluido en la prestación de servicios religiosos. Agreguemos que en ocasiones, estos parques son utilizados como escenarios de conciertos de música clásica al aire libre entre los meses de primavera y verano.

La página hace hincapié en la importancia de la prevención: motivo permanente en la promoción y venta de parcelas. *“Por qué tomar una decisión hoy”* da cuenta de la filosofía de ventas que estos parques privados.

“Siempre hemos ido hacia adelante, anticipando sus necesidades para satisfacerlas como sabemos que usted lo merece.”

Esta frase deja en claro la preocupación de la empresa por resolver de

antemano todas las complicaciones aparejadas a la muerte de una persona en el momento del velatorio y su posterior sepultura o cremación. El mayor rédito económico del sistema de CPP está en la pre-venta de parcelas a personas previsoras. Éstas llegan a aportar durante años el costo de la parcela y el mantenimiento de la misma antes de que algún miembro del grupo familiar o el mismo titular la utilice como morada final. De allí la constante apelación a la previsión, anticipación y decisión dentro de las estrategias de las campañas de marketing más empleadas.

Dada la resistencia que la preventa suele despertar en los potenciales clientes, las empresas confirman un cambio cultural importante con respecto a este tema. Vale decir, paulatinamente se incorpora de una manera más natural la compra de estas parcelas. Los empresarios del sector aplican el concepto de “pre-necesidad” cuando se trata de una compra anticipada. Mientras que a la compra en el momento del deceso inesperado se la considera de “necesidad”. Las compras de pre-necesidad son las que garantizan la permanencia del negocio. Tal como queda expuesto en los anuncios publicitarios mencionados, se intenta persuadir a los potenciales clientes de las virtudes de esta modalidad de cementerio.

Pero así como entre las UC podemos encontrar distintas categorizaciones ocurre otro tanto con los CCP. En la misma página se publica:

de Pilar. (Ver figura N° 3) Hay sectores exclusivos bien diferenciados y se los caracteriza por sus denominaciones: jardines familiares, jardines exclusivos y Rose Garden. De los contenidos en la página web de parque Memorial⁸, se puede apreciar las sutiles distinciones que se hacen en cuanto a “Jardines familiares” y “Jardines exclusivos”. Respecto a estos últimos, se describen como:

“son únicos por su especial ubicación dentro del Parque. ¿Por qué únicos? Porque el Jardín está determinado por un marco natural espontáneo en el que la naturaleza ha construido durante años sus límites geográficos.”

El rasgo de distinción está remarcado en la antigüedad de las especies vegetales que lo conforman, sugiriendo cierta hidalguía y señorío que supera la propuesta de los jardines familiares. Probablemente el mayor rasgo distintivo de este exclusivo parque esté representado por el slogan que encabeza la página de inicio: “*Distinguido y tradicional*”. Luego la bajada se exhibe en esos rasgos que hacen referencia a otros símbolos de cierto sector de la argentinidad más rancia:

“El estilo de Memorial refleja la más pura tradición nacional y es un tributo a la cultura

argentina y sus orígenes”.

La naturaleza como metáfora del paraíso. Algunas ideas finales_____

El paisaje solemne barroco o en art decó del cementerio tradicional de significantes plasmados en ideas modernas, masonas, católicas o de otras prácticas religiosas, se ve desplazado e inclusive reemplazado con nuevas formas ecuménicas y privadas de los CPP por varios grupos sociales. Consigo aparece un nuevo lenguaje simbólico en el tratamiento de la muerte. La revalorización de lo natural y del espacio verde ha metaforizado los rituales y símbolos conocidos en el cementerio tradicional. Diseñar el paisaje, es re ordenar el espacio. Pensar, sentir, vivir y morir en la ciudad ha sido un proceso construido y reconstruido al ritmo de ideologías urbanas diversas. La reciente recomposición de formas estilizadas de los cementerios parque nos abren interrogantes sobre las imágenes de una felicidad sustentada en la valoración social de espacios verdes en apariencia naturales que esconden detrás de los jardines las contradicciones socio-espaciales de la ciudad fragmentada. Valoración social impulsada por la privatización y por la creación de nuevos patrones culturales.

Esta ciudad dual que se concretó con el auge de las UC y la consolidación en la práctica social de los CPP se debió a la necesidad de ciertos grupos de diferenciarse

a través de un fuerte símbolo de distinción, de la búsqueda de vivir en el entre sí.

Este fenómeno resultante fue concebido desde la fragmentación de la ciudad a través de diseños urbanos de la mano de los capitales inmobiliarios que irrumpen y generan nuevos paisajes. Con ello, también una cultura específica de vivir lo cotidiano de lo urbano idealizado y bucólico, como así también frente a otras prácticas no conocidas que innovan en nuevos rituales del dolor frente a la muerte. Rituales mediados por una “naturaleza” construida que pone al servicio de los deudos un paraíso verde. Esta distinción se afirma en el lenguaje y en el tratamiento que se le otorga a los nuevos paisajes de la muerte, principalmente se manifiesta en la constante evocación de la naturaleza, de lo natural, en la reafirmación de las tradiciones de diferenciación social y de la perpetuidad que garantizan estos nuevos cementerios “clorofila”. Los CPP ofrecen una nueva propuesta del anticipo de un paraíso en la tierra, paraíso terrenal que deja de lado las construcciones monumentales y

los pórticos que hacían de transición entre un mundo y el otro. Como también se deja de lado las materialidades físicas de los espacios cargadas de símbolos religiosos. No obstante, el marcador territorial sigue presente como ordenador de símbolos e interacciones sociales. Lo que es re-significado es el escenario, y así podemos proponer el desplazamiento de la monumental bóveda familiar al jardín exclusivo. Resulta un paisaje social novedoso con las disociaciones sociales del resto de la comunidad y la aparición de nuevas creencias que aseguran otra forma cultural de mediar con los vivos y con los del más allá. Paralelamente, nuestra sociedad aún no se ha permitido el debate público sobre el tema de la privatización de lo urbano. Las territorialidades de los CPP aparecen invisibles frente a la ciudad. Los patrones de localización y posición se ajustan a otros ejes de interés que no es el bien público, sino el negocio. Es más, los CPP se aceptan mediados por visiones culturales como un hecho naturalizado.

Notas

¹ Docente e investigadora del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Quilmes. Roque Saenz Peña 352, oficina 103. Docteur en Geographie Sociale. República del Líbano 2080. Quilmes Oeste. Buenos Aires, Argentina. cristina.carballo@unq.edu.ar

Es Profesora de Geografía y Magíster en Políticas Ambientales y Territoriales por la Universidad de Buenos Aires. Docteur en Geographie Sociale por la Université du Maine (Francia, 2008), realizó una estancia Posdoctorado en Geografía en la Universidad de Barcelona (2012) y es Posdoctora en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Córdoba (2014). Ha recibido la beca posdoctoral del Ministerio de Educación, en Paris-Sorbonne (2015). Es directora del Programa de Estudios Geográficos (PROEG) de la Universidad Nacional de Luján (UNLu 2012-2015), y actualmente es docente e investigadora en el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Quilmes. Fue coordinadora

de la Red internacional Cultura, Territorios y Prácticas Religiosas (2008-2012). Ha compilado y codirigido varias obras vinculadas al campo de los estudios religiosos en su dimensión espacial, así como artículos científicos, y ha organizado reuniones científicas internacionales sobre estas temáticas.

² Docente e investigadora del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Luján. Ruta 5 y 7. Maestranda en Ambiente y Desarrollo Sustentable (UNQ) mrbatalla@gmail.com

Licenciada en Información Ambiental. Docente e investigadora de la Universidad Nacional de Luján, docente de la Universidad del Salvador y de la Universidad Nacional de Quilmes. Maestranda de la Maestría en Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Universidad de Quilmes. A su vez completó la Especialización en Evaluación de Impacto Ambiental de la Universidad Nacional de Mar del Plata, en Educación para el Desarrollo Sustentable de la Universidad Nacional del Comahue, y la diplomatura en Comunicación

Científica, Médica y Medioambiental de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona.

Cuenta con publicaciones en universidades extranjeras y ha participado en la publicación de libros dentro de la temática del ordenamiento ambiental del territorio y Educación.

³ http://www.cementerioaleman.org.ar/es_home.htm

⁴ Traducido desde el portugués, por las autoras

⁵ Trabajo traducido al portugués (2011) originalmente publicado como “Chronology and landscape: and internalist Reading of ‘The morphology of landscape’”, en *Culture, land and legacy. Perspectives on Carl Sauer and the Berkeley School of Geography*.

⁶ Traducido desde el portugués, por las autoras.

⁷ <http://www.jardindelpilar.com.ar/index.asp>

⁸ <http://www.jardindelpilar.com.ar/memorial/productos-y-servicios.asp#>

Bibliografía

ANDERMANN, J. “Paisaje: imagen, entorno, ensamble”, en ZUSMAN, P. et al. *Geografías culturales. Aproximaciones, intersecciones y desafíos*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, p. 277-290, 2011.

BATALLA, María Rosa y Cristina CARBALLO. Ciudad, segregación y cementerios: análisis de los cambios en los patrones históricos de localización. In: *VIII Coloquio Internacional de Geocrítica, Ciudad de México, Scripta Nova, 2006*. Recuperado el 3 de marzo de 2014, de <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-218-42.htm>

BENJAMIN, Walter. *El narrador En Para una crítica de la violencia y otros ensayos*. Madrid: Taurus, 1999.

CABRALES BARAJAS, Luis. “Estado del conocimiento sobre las urbanizaciones cerradas en Iberoamérica”. In *VII Coloquio de Geografía Urbana. La ciudad y el miedo* Grupo de Geografía Urbana/Asociación de Geógrafos Españoles/Universitat de Girona. Septiembre 9-13 de 2004, Girona, p. 185- 194, 2005.

CASTELLS, Manuel. *La ciudad informacional. Tecnologías de la información, reestructuración económica y el proceso urbano-regional*. Madrid, Alianza Editorial, 1995.

CARBALLO, Cristina y Batalla, María Rosa. “Ciudad vulnerable: desigualdad urbana y cementerios privados en el Aglomerado Metropolitano de Buenos Aires”. En VARELA, Brisa y VINUESA ANGULO, Julio (comp.) *Metrópolis. Dinámicas urbanas*, Universidad Nacional de Luján y Universidad Autónoma de Madrid, Luján Editorial Dunken, p. 115-130, 2012.

CARBALLO, Cristina. “Buenos Aires y urbanización cerrada: nuevas formas de apropiación y fragmentación del espacio urbano”. In CABRALES, Luis Felipe. *Latinoamérica: países abiertos, ciudades cerradas*. Universidad de Guadalajara – UNESCO, p. 237-259, 2002.

CARBALLO, Cristina, BATALLA, María Rosa y LOREA, Nancy. Ciudad y cementerios: análisis territorial de los cambios en los patrones de localización. In: CARBALLO, C. (comp.), *Diversidad cultural, creencias y espacio. Referencias empíricas*. Luján: Programa de Estudios Geográficos (PROEG), p.180-201, 2007.

CARBALLO, Cristina. Etiqueta verde y urbanizaciones cerradas. *Ciudades*, Universidad Autónoma de Puebla: RNIU, N° 59, p. 21-27, 2003.

COSGROVE, D. “Observando la naturaleza: el paisaje y el sentido europeo de la vista” *Boletín de la A.G.E.* N° 34, p. 63-89, 2002. Disponible: <dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/660033.pdf>

HERVIEU- LÉGER, Danielle. *La religión, hilo de memoria*. Barcelona, Herder Editorial S.L, 2005.

PENN, M. y LUKERMANN, F. “Corologia e paisagem: uma leitura internalista de “A morfologia da paisagem””, In: LOBATO CORRÊA, R. y Z. ROSENDAHL *Sobre Carl Sauer*. Editorial Universidad do Estado do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, p. 131-188, 2011.

O PARAÍSO CLOROFILA: ¿NOVAS PAISAGENS CULTURAIS DA MORTE?

TERRITORIALIDADES DOS CEMITÉRIOS PRIVADOS-FECHADOS EM BUENOS AIRES

RESUMO: AS CIDADES FORAM NUM INÍCIO A PORTA PARA O DIVINO, E OS CEMITÉRIOS UM PASSO AO PARA ALÉM, À VIDA ETERNA. ¿COMO SOCIEDADE, HOJE, ESTAMOS LONGE DESSAS CRENÇAS CULTURAIS OU RELIGIOSAS? UMA DAS MANIFESTAÇÕES DO FENÓMENO URBANO MAIS RECENTE TEM SIDO A CRIAÇÃO E DIFUSÃO DA FUNÇÃO COMPLEMENTAR E INOVADORA DOS CEMITÉRIOS FECHADOS NA REGIÃO METROPOLITANA DE BUENOS AIRES. A SIMBOLOGIA MANIFESTA NESTES NOVOS PAISAGENS É INOVADORA. NAS PAISAGENS SE EVIDENCIAM MUDANÇAS SOCIOCULTURAIS, UMA REVALORIZAÇÃO DO NATURAL E DO ESPAÇO VERDE DESLOCANDO ESTILOS ARQUITECTÓNICOS TRADICIONAIS. PARALELAMENTE, AVANÇA A CRISE DO CEMITÉRIO PÚBLICO DO CONURBANO POR SUA DETERIORAÇÃO E POR FALTA DE

INVESTIMENTOS. ISTO NOS PROPÔS DOIS INTERROGANTES QUE ORGANIZAM ESTE TRABALHO: ¿QUE EXPRESSAM ESTAS NOVAS TERRITORIALIDADES DOS CEMITÉRIOS PRIVADOS-FECHADOS? ¿QUE IMAGENS DA NATUREZA ESTÃO IMPLÍCITAS NESTES NOVOS PALCOS CULTURAIS DA MORTE? PARA ISSO SE PROPÕEM OS SEGUINTE MOMENTOS METODOLÓGICOS: INTERPRETAR A CONTEXTUALIZACIÓN DAS TERRITORIALIDADES DOS CEMITÉRIOS PARQUE PRIVADOS (CPP), RECONHECER O PAPEL DOS SÍMBOLOS DO NATURAL E A PAISAGEM, A IMAGEM E A PRODUÇÃO DO NATURAL, ANALISAR O DISCURSO NA REPRODUÇÃO CULTURAL E OS CPP. E FINALMENTE, PROPOR ALGUMAS CRIAS FINAIS A MODO DE REFLEXÃO SOBRE OS PRINCIPAIS ASPECTOS ANALISADOS.

PALAVRAS-CHAVE: CEMITÉRIOS, CULTURA URBANA, NATUREZA NATURALIZADA.

ABSTRAT : THE CITIES WENT IN A BEGINNING THE DOOR TOWARDS THE DIVINE THING, AND THE CEMETERIES, A STEP TO BEYOND, TO THE ETERNAL LIFE. HOW THE CURRENT SOCIETY, ARE WE FAR FROM THESE CULTURAL OR RELIGIOUS BELIEFS? ONE OF THE MANIFESTATIONS OF THE MOST RECENT URBAN PHENOMENON HAS BEEN THE CREATION AND DIFFUSION OF THE COMPLEMENTARY AND INNOVATIVE FUNCTION OF THE CEMETERIES XX IN THE METROPOLITAN REGION OF BUENOS AIRES. THE DEMONSTRATED SYMBOLISM IN THESE NEW SCENES IS AN INNOVATION. IN THE LANDSCAPES, SOCIOCULTURAL CHANGES ARE DEMONSTRATED, A REVALUATION OF THE NATURAL THING AND OF THE GREEN SPACE DISPLACING ARCHITECTURAL TRADITIONAL STYLES. SIMULTANEOUSLY, THE CRISIS OF THE PUBLIC CEMETERY OF THE CONURBANO ADVANCES FOR HIS DEGRADATION AND FOR LACK OF INVESTMENTS. FROM THAT MOMENT, TWO ISSUES WERE RAISED ORGANIZE THIS WORK: WHAT TERRITORIALITIES EXPRESS THESE NEW PRIVATE CEMETERIES? WHAT NATURE IMAGES ARE IMPLICIT IN THESE NEW CULTURAL SCENARIOS OF DEATH? TO DO THIS, THE FOLLOWING METHODOLOGICAL MOMENTS ARISE: INTERPRETATION OF THE CONTEXTUALIZATION OF TERRITORIALITIES OF PRIVATE CEMETERIES, RECOGNIZE THE ROLE OF SYMBOLS OF NATURE AND LANDSCAPE, IMAGE AND PRODUCTION OF THE NATURAL, ANALYZING SPEECH IN CULTURAL REPRODUCTION AND ITS RELATIONSHIP WITH PRIVATE CEMETERIES. AND FINALLY, PROPOSE SOME FINAL THOUGHTS AS A REFLECTION ON THE MAIN ISSUES DISCUSSED.

KEY WORDS: CEMETERIES, URBAN CULTURE, NATURALIZED NATURE.